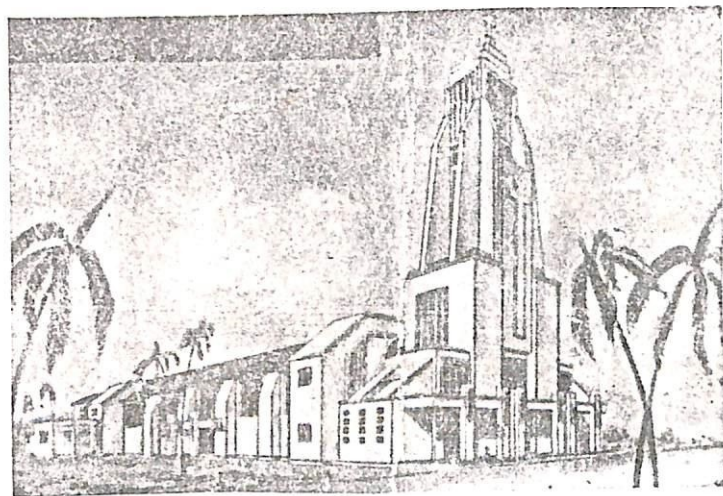


CIO
917.286.7
Q5m

Monografía
de
"San Carlos"



IGLESIA PARA CIUDAD QUESADA

MONOGRAFIA
DE
SAN CARLOS”

--o--

POR
FENELON QUESADA H.

—o—

ALAJUELA C. R.

1958.

C10
917.286.7
Q 5 m



0131980

26 ABR 2004

BIBLIOTECA OCCIDENTE - UCR



0131980

Monografía de San Carlos:



0131980

Zelmira Curada

Hidalgo

La Sigra de Citris

NCIPIO SAN CARLOS

mplir Ciudad Quesada setenta y 1959 y el Cantón de San Carlos reacción en 1961, me he propuesto condensado, cómo y cuándo comenzaron. También es mi objeto dedicar este modesto trabajo al recuerdo de aquellos que contribuyeron al progreso y que en abierta lucha sacrificaron sus haberes, su salud y hasta su vida, para legarnos un futuro mejor.

Desde 1850 se dice que hubo colonos en San Carlos, y desde entonces la gente fue entrando a afincarse en Los Bajos, El Peje, Muelle, El Tanque y Arenal. En 1860 ya existían los desmontes de don José María Zeledón, don Manuel María Quesada Carvajal y don Pedro Nelson. Después vinieron don José Marín Rodríguez, don Ramón Quesada B., don Victoriano Fernández, don Víctor Lefebvre, don Santos Sancho, don Eusebio Rodríguez, don Mercedes, don Ramón y don Rodolfo Quesada Q., don José Acosta, don Juan Murillo, don Antolino Quesada S., don Carlos Cabezas, don Gregorio Rojas, don José Sacrispanti, don Hermenegildo Bolaños, don Teodoro Koschiny, don Joaquín Saborío, doña Timotea Quesada de Saborío, don Jesús Soto, don Juan González, don Florentino Berrocal, don Marcial Jarquín, don Carlos Bubern, don Antonio Amerling y muchas familias más, que después fueron ingresando y que harían una lista interminable, si las enumeráramos.

Don Mercedes lo mismo que su padre don Ramón, fue un hombre emprendedor y desprendido, sobre todo en asuntos de progreso. En sus fincas cultivó pasto, cacao, hule y café e instaló un beneficio, con su secadora. En 1885 hizo una picada amplia a Los Chiles para traer ganado de Nicaragua a sus fincas. Se dio cuenta de que los indios Guatusos estaban siendo diezmados por los huleros nicaragüenses que los capturaban y se los llevaban a su país para venderlos. Inició entonces la conquista de los indios, interesando a las autoridades y al Sr. Obispo don Bernardo Augusto Thiel, que entró a Los Bajos de San Carlos y en su estado allá casó a don Hermenegildo Bolaños con la Srta. Emilia, hija de don Ramón Quesada B. Una vez listos para seguir el viaje el 11 de abril de 1882, lo acompañaron treinta y siete personas, entre las que iban varios sacerdotes, don Ramón Quesada B., don Gregorio Rojas, don Baltazar Quesada R., don Mercedes Que-

sada Q., con su perro Tasquero y muchos más.

El Gobierno de don Rafael Yglesias C., considerando la importancia de esta zona y con el interés de incorporar la vía fluvial del río San Carlos a la red de caminos, abrió un camino desde Naranjo pasando por Zarcero, Buena Vista, Los Bajos y terminando en Muelle, lugar del río donde hizo un embarcadero y una casa para el Resguardo Fiscal. Ese Resguardo fue integrado así: como Subinspector don Arturo Kopper, guardas don Narciso Quirós, don Juan José Salas, don Zacarías Esquivel, don Cruz Barrientos y don Gabriel Fernández. Este Resguardo años después fue trasladado a Villa Quesada.

El camino quedó terminado con sus puentes de hierro y bastiones de concreto, instalando también una línea telegráfica desde Naranjo hasta Los Bajos y luego a Muelle, donde fue el primer telegrafista don José Cordero y después por muchos años don Solón Soto.

FUNDACION DE CIUDAD QUESADA

Como hemos visto ya los primeros lugares habitados de San Carlos fueron Los Bajos y demás caseríos mencionados. En la meseta central se tenía la certidumbre de que en la parte alta de San Carlos debían existir terrenos fértiles y entonces, en Palmares se pensó hacer una excursión, la que en efecto se llevó a cabo el 1° de marzo de 1884, integrada por don Manuel María Quesada B., don José María Quesada U., don Joaquín Quesada R., don Teófilo y don Lupicio Quesada Q. y don Francisco Solórzano.

Para hacer este primer viaje fue necesario alistar de todo: bestias, albardas, zurroneos, provisiones, medicinas y algunas herramientas. Entrar por Tapezco, La Brisa, El Congo y luego haciendo picada para llegar hasta El Porvenir, donde don Adolfo Bonilla se decía tenía un desmonte, que en efecto encontraron; pero examinado el suelo y el monte, no les pareció de su agrado, mientras que más abajo se divisaban al parecer mejores terrenos. No se podía seguir a caballo y a pie tampoco, porque don Manuel que era persona mayor, no podría soportar la jornada. Se dispuso entonces regresar a Palmares y preparar un nuevo viaje.

Este segundo se efectuó el 10 de mayo de 1884 y el grupo fue integrado por don Joaquín y don Baltazar Quesada Rodríguez, don José María Quesada Ugalde, don Lu-



Don Mercedes Quesada Q.



Don Ramón Quesada B.

Dos de las primeras familias residentes en Los Bajos de San Carlos
(Florencia)



Don Ricardo Quesada C.
Primer Jefe Político



Don Juan Bautista Solís
Actual Jefe Político

picio Quesada Q. y los peones Anselmo Zumbado y Nicanor Salazar. Bien aprovisionados como en el viaje anterior se hicieron al camino, entrando por Buena Vista, donde ya estaban radicados don José Zumbado y doña Mercedes Solís, don Santos Miranda, don Agustín Jiménez y don Eulogio Ugalde. Desde allí y con rumbo al Este llegaron a Ronrón, a un desmante con su rancho, de don Gregorio Rojas Herrera. Allí pudieron comer, descansar y dormir esa noche; y dejar las bestias para seguir al día siguiente a pie, por falta de camino, internándose de nuevo en la montaña inexplorada hasta esa fecha. Durante la travesía cruzaron un río en el que reconocieron El Peje y siguiendo adelante hasta un lugar donde el terreno se presentaba más plano; hicieron un rancho a la orilla de una quebrada para preparar alimentos y dormir esa noche. A la quebrada le pusieron el nombre de San Isidro por ser ese día un jueves 15 de mayo.

Estos terrenos sí les satisficieron. Observaron la calidad de tierras, las buenas calidades de maderas, la abundante fauna y la cantidad de quebradas. Mataron una gran culebra y un tigre les siguió los pasos pero un perro que llevaban los libró del peligro. En la noche se presentó una partida de cariblancos y al encender fuego se retiraron. Al día siguiente con el fin de visitar las fincas de los Quesada en Los Bajos, tomaron rumbo al Norte, haciendo picada y en la tarde pudieron llegar a la casa de don Antolino Quesada Soto, casado con doña Cristina Quesada Quesada. Fueron muy bien atendidos, pudieron comer, descansar y hacer proyectos narrando las incidencias del viaje.

Al día siguiente emprendieron el regreso, por el camino a Buena Vista, donde recogieron las bestias que habían dejado en Ronrón, poniéndose de acuerdo para venir a San José a denunciar cada uno un lote de 600 caballerías, de los terrenos que habían localizado.

Los denuncios de estos lotes aparecen publicados en las Gacetas en el orden siguiente: Gaceta del 22 de mayo de 1884, denuncios de don Baltazar Quesada R. y don José María Quesada U.; Gaceta del 17 de junio de 1884, denuncios de don Joaquín Quesada R. y don Mercedes Quesada Q. También aparece en esta misma Gaceta el denuncia de don José Lucía Miranda, en Ronrón.

En el siguiente mes de junio, del mismo año (1884), con el fin de empezar los trabajos de desmante, se inició un tercer viaje; pero éste se hizo en dos grupos. El pri-



Don Joaquín Quesada R.



Don Teófilo Arroyo R.



Doña Dominga Herrera



Doña Graciela Quesada de Cordero

Cuatro de las primeras familias residentes en La Unión
(Ciudad Quesada)

mero se puso en camino a principios del mes, integrado por don José María Quesada U. y los peones Pablo Salazar, Fulgencio Ledezma y Narciso Jiménez, con provisiones y herramientas, el cual se dirigió directamente a Los Bajos de San Carlos para recoger de las fincas de don Mercedes y de don Antolino algunas semillas de pasto y provisiones y entrar por la picada que habían abierto en el mes anterior. El segundo grupo se puso en camino a fines de junio, integrado por don Joaquín y don Teófilo Quesada y los peones Nicanor Salazar y Anselmo Zumbado, empacando en los zurrones trastos, medicinas y entrando por Buena Vista para dejar las bestias en Ronrón como en el viaje anterior, y desde allí a pié, con la carga a la espalda y con una guapil para cacería. Ese día llegaron muy tarde a la orilla de una quebrada, la que llamaron de San Pedro, por ser día 29. Allí hicieron un rancho para descansar, comer y dormir y al día siguiente se dieron cuenta que a poca distancia empezaba el desmonte y más allá el rancho que don José María tenía listo. Cuando llegaron lo encontraron sembrando maíz.

Muy pocas semanas después entró don Eusebio Rodríguez a medir esos terrenos, que son los siguientes: donde está la Hacienda Matamoros, lote de don Joaquín; donde está el cuadrante de Ciudad Quesada, lote de don José María; donde está la finca de don Leonardo Solís, lote de don Baltazar y donde está la finca de don Florencio Solís, lote de don Mercedes. También midió don Eusebio los siguientes lotes: uno para él que se llamó finca La Ceiba, otro para don Antolín Chinchilla que se llamó finca La Marina y otro para el expresidente Lic. don José Joaquín Rodríguez, quien inició allí una finca modelo, de café, que llamó La Palmera. Estas tres propiedades son ahora de la firma Rojas Cortés S. A. Además midió otros lotes para don Ignacio Cruz y don Lucas Caballero.

Como hemos visto los primeros desmontes de don José María y de don Joaquín eran pequeños, los que el año siguiente fueron ampliados y también se empezaron los trabajos en las fincas de don Mercedes y de don Baltazar; de modo que, a principios del año, se trabajaba intensamente en las cuatro fincas, donde se oía el golpe del hacha y el tumbo de los corpulentos árboles al caer; lo que era celebrado alegremente por los peones, con una gritería en cada ocasión.

En este verano, uno de los más bonitos que han ha-



Don Ramón S. Quesada C.



Don Juan Castro B.



Don José Rodríguez S.



Don Juan Hidalgo Q.

Importantes vecinos que residieron en La Unión
(Ciudad Quesada)

bido en San Carlos, la revolución de Barrios interrumpió un poco los trabajos. Don Próspero Fernández que era el Presidente de la República, se encontraba en Guanacaste y se vino a San José para ordenar la movilización y al pasar por la Villa de Atenas, murió allí el 12 de marzo. En su calidad de primer designado, don Bernardo Soto tomó posesión de la Presidencia y se continuaron los preparativos de guerra. Los peones de las fincas fueron sacados a prestar servicio; pero con la muerte de Barrios el 2 de abril, volvió la calma al país y los peones regresaron a su trabajo. El 25 de este mismo mes, el Presb. don Luis Hidalgo celebró misa en el rancho de don Baltazar.

En este mismo año, uno de los más ocupados, fue necesario ampliar la picada entre Buena Vista y La Unión, nombre que se le dio al caserío que es hoy Ciudad Quesada. Hubo que ponerle puentes a los ríos El Peje y El Ronrón; traer de Palmares, Grecia o Los Bajos de San Carlos, semilla de yuca, de caña, de banano, y el acarreo se hacía al hombro o a caballo porque en carreta era casi imposible.

Ahora veamos en qué fecha fueron entrando varias familias a estas primeras fincas, en junio doña Juana Bastos, la esposa de don José María, fue la primera mujer que llegó allí, en julio don Pedro María Mena con su señora doña Juliana Ovarez y sus hijos, trabajaron en la finca de don Joaquín. También don Nicolás Camacho, su señora doña Heliadora Cabezas y sus hijos, hicieron un rancho en la finca de don Joaquín y trabajaron allí.

En febrero de 1886, dice doña Gabriela, hija de don Joaquín: "Tenía yo unos 14 años, ahora tengo 89, cuando entré a este lugar a caballo, con mi papá, mi hermano Joaquín y María Araya. Ya estaba hecho el puente sobre el río La Vieja, había zacate, verduras, vacas, en fin ya no había hambre, había una paja de agua, una hermosa chayotera y un buen rancho, en frente de donde está el Ingenio Matamoros. Como el verano se hacía poco, había que trabajar duro. Mi tío José María tenía un rancho a la orilla de la quebrada de San Isidro y para ir al rancho de tío Baltazar, había que pasar por una montaña y una socla recién hecha. Los paseos de los domingos eran de una finca a otra para ver los progresos de los trabajos". En marzo hizo su entrada don Santiago Salas, su esposa doña Jesús Araya y sus hijos, fueron a trabajar a la finca de don Mercedes, don Santiago como mandador.



Don Eduardo Arroyo L.



Don Juan Chávez R.



Don Nicanor Quesada Q.



Don Bolívar González A.

Honorables Presidentes de la Junta de Protección Social
de San Carlos

En este mismo año un accidente vino a enlutar la pequeña colonia. Don José María que había salido a Palmares a visitar a un pariente que estaba delicado de salud, a su llegada enfermó él también y murió el 22 de octubre.

En abril de 1887, hizo su entrada doña Margarita Viquez, esposa de don Baltazar y en el mismo mes la familia de don Joaquín y la de doña María Francisca Quesada v. de Hidalgo. Otras familias que también fueron llegando a afincarse fueron las de don José Arroyo, don José Matías Arroyo, don Jacinto Arley, don Ramón Salas, don Coronado Miranda, don Florencio Varela, don Juan Arias, don Gabriel Campos, don Manuel Pérez, don Antonio Villagas, don José Solís, don Juan Araya y don Elías Prado.

A propósito de su llegada a La Unión doña Micaela v. de Arroyo dice: "Cuando nosotros llegamos a ese lugar, hacia muy poco tiempo que habían entrado, don Joaquín y don José María, mi suegro entró después de nosotros. Fuimos a trabajar a la finca de don Joaquín y después a la de don Manuel. Recuerdo que había muy pocos ranchos y el camino muy malo". Hablando sobre el mismo asunto, dice don Víctor Camacho Cabezas: "No recuerdo en qué año llegamos a trabajar a la finca de don Joaquín donde mi padre fue ajustero y la que todavía estaba desmontando. Los primeros que llegaron allí fueron don José María, don Baltazar y don Joaquín. De allí nos fuimos a un denuncia en San Rafael, había grandes manadas de cariblanco, una vez pasaron hasta por debajo de las camas. Para ir a ese terreno no había nada más que una picada y entonces contraté con el Gobierno un callejón de 65 kilómetros, desde La Unión hasta la Eoca del río Tres Amigos. Después nos fuimos a vivir a Aguas Zarcas y a menudo tenía que ir al río a pasar gente o a buscar algún ahogado. En ese tiempo don Ezequiel Ugalde y yo fuimos el puente de ese río; hasta que se construyó en la Administración de don Cleto González Víquez. Ahora tengo 95 años y siempre uso mi caballo para montar".

En 1894 don Joaquín montó un aserradero, que compró a don Santos Chávez, de San Ramón, y las primeras casas construidas con la madera aserrada, fueron las de don Baltazar, la de don Joaquín, la de don Teófilo y una casa para pulpería. Este aserradero trabajó unos cuatro años; pues el 10 de marzo de 1898, amaneció en cenizas, lo mismo que la madera aserrada y 36 bultos que estaban



Mons. don Delfin Quesada C.
Obispo de El General



Presbo. don Eladio Sancho
Cura Párroco



Ing. don Máximo Fernández
Actual Presidente de la Junta
de Protección Social

esperando turno. Este contratiempo fue terrible; pero don Joaquín no desmayó por eso. Compró un nuevo aserradero y un trapiche que ya bastante falta hacía.

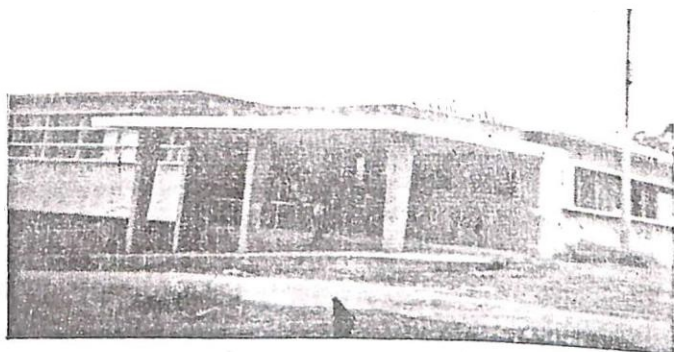
La familia de don Joaquín había estado alternando parte en Palmares y parte en La Unión, debido a que, la esposa de don Joaquín, doña María de los Angeles Quesada, venía padeciendo hacía algún tiempo, y acaeció su muerte el 22 de abril de 1895. Luego la familia se trasladó definitivamente a La Unión. En Ronrón ya habíamos citado antes como afincado a don Gregorio Rojas Herrera, y casi al mismo tiempo se radicaron sus hermanos don Manuel y don Ramón, don José Lucía Miranda, don Juan Picado y don Juan Alvarez.

Como se dijo antes, donde está hoy Ciudad Quesada, fue la finca de don José María, la que a su muerte pasó a ser propiedad de un acreedor, don Diego Trejos, acaudalado vecino de Santa Bárbara de Heredia. Entonces la familia de don José María regresó a San Ramón y don Joaquín con el deseo de formar un cuadrante para una población en esa finca, compró una gran parte de ella en diez mil colones y empezó a abrir calles y a cuadrar manzanas. Regaló el valor de las calles, de la manzana del cementerio, de la manzana de la iglesia, de un solar para la escuela y de un solar para la casa cural. El trabajo de las cercas, calles, pajas de agua, postes y madera para hacer un oratorio, lo mismo que la compra de alambre, zinc y otros materiales de construcción, fue costeado por don Joaquín y la colaboración de sus hijos, que afanosamente secundaron sus ideas. Ellos fueron: Teófilo, Lupicio, Rafael, Manuel, Elías, Nicanor, Filadelfo, Joaquín, Abel, Juan, Gabriela y Ramona y del segundo matrimonio: Selín, Ninfa, Tina y Trino y su hijo político Esteban Cordero. También ayudaron bastante los Hidalgo, los Arroyo, don Baltazar y sus hijos y muchos otros vecinos. Este caserío llevó el nombre de La Unión.

La primera persona sepultada en el cementerio de la localidad fue don Rafael Mesén, que murió a consecuencia de la mordedura de una culebra. La cárcel se hizo en la esquina noroeste de la iglesia; la escuela se construyó frente al hotel de don Porfirio Rojas y el oratorio donde está ahora la casa de don José Luis Rodríguez. Para equipar el oratorio, el señor cura de Palmares, don Esteban Chaverri, regaló a don Joaquín un altar, una imagen de San Esteban, dos campanas y los ornamentos indispensa-



Plantel Sanitario



Seguro Social

bles; todo ello fue llevado en carreta por don Rosendo Sancho pocos días antes del estreno que se efectuó el día 3 de agosto de 1895, habiendo oficiado el Presbítero don Salomón Valenciano, quien casó a don José Baldí con la Srta. Elena Camacho y bautizó a la niña Amalia Mesén.

Nuevos vecinos fueron afincándose también en otros caseríos del distrito. En Aguas Zarcas fundó en 1882, el Gobierno del Lic. don José Joaquín Rodríguez, una colonia con lotes de 6 hectáreas para cada colono. Entre los primeros habitantes de ese lugar debemos citar a don Ernesto Henry, doña Marta y su sobrina Gertrudis Deskonsky, que fue la primera telegrafista; don Francisco Arce, don Santiago Mena, don Víctor, don Manuel y don Pantaleón Camacho, don José Baldí, don Ezequiel Ugalde, don Eloy González; una hacienda del General don Aristides Romain y muchas otras familias en los lugares llamados Tres Amigos, Cooper y Bijagal; y en Los Caños, don Vicente Villegas y don Rafael Vargas S.

A Porvenir llegaron las familias de don Ramón Rodríguez, don José Ma. Durán, don Luis Gamboa, don Samuel Saborío y otras más. A Quebrada del Palo, las familias de don Damasio Pérez, don Gabriel Barquero, don Gregorio Araya y una finca de don Esteban Ramírez. En Colón, don Hermenegildo Bolaños, don Manuel Gómez y don José Rodríguez Salas.

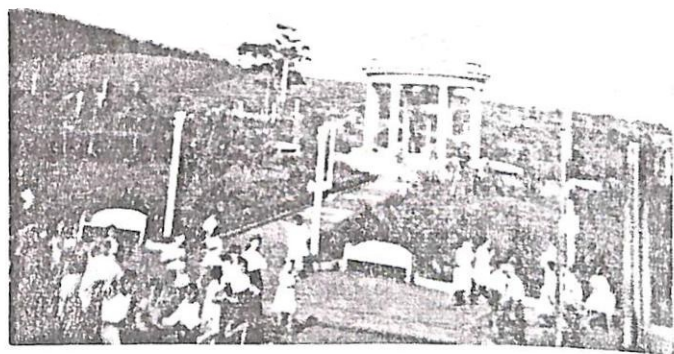
EL SIGLO NUEVO

En 1900 entró la familia de don Juan Chávez Rojas a una finca que compró a don Esmeraldo Vindas, en Quebrada del Palo y poco tiempo después adquirió también parte de la finca que fue de don José María, trasladando su residencia a La Unión, donde fue muy estimada su presencia porque se distinguió por su espíritu de colaboración y afán de progreso. La manzana para el hospital y un solar para el mercado fueron donativos de don Juan. Por ese tiempo también se radicaron allí las familias de don Francisco Acuña, don Ramón Salomé Quesada, don Jesús, don Quintín y don Porfirio Rojas, don Rafael Cordero, don Fidel Rodríguez Alpizar, don Tiburcio Miranda, don Augusto Quesada y don Juan Piedra.

Como había numerosos muchachos de edad escolar, se estableció una escuela, provisionalmente en la casa de habitación de don Joaquín, que estaba ubicada donde ahora se encuentra la Casa Cural. Desempeñaba el cargo



Palacio Municipal



Parque Central

de maestro don Nicéforo Sancho Quesada. En el año de 1903 quedó acondicionada la casa para escuela mixta, con dos aulas, siendo miembros de esa Primera Junta de Educación, don Juan Hidalgo Quesada, don Rafael Quesada Quesada y don José Mesén Mora y como maestra oficial actuaba la señorita Isabel Picado Palma, que casó después con don Nicanor Quesada Q. Citaremos además, algunos de los maestros siguientes: Señoritas Tulia y Ester Carvajal, Dolores y Urania Chavarría, doña Clotilde de Espinoza, don David Mora y don Florentino Lobo.

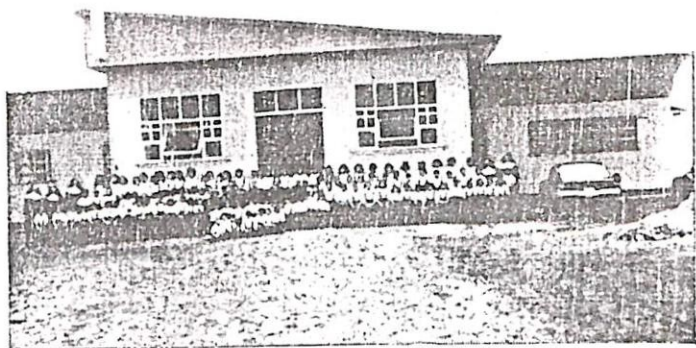
El 12 de junio de 1904 murió don Joaquín Quesada R., sin haber visto coronados sus deseos, pues el cuadrante estaba en su infancia. A propósito vamos a consignar de seguido, las fechas en que fallecieron sus compañeros de labor: su hermano Baltazar murió el 22 de febrero de 1921 en La Unión; su cuñado don José María el 22 de octubre de 1886 en Palmares y su sobrino don Mercedes el 21 de julio de 1915 en Grecia.

En la primera administración del Presidente don Cleto González Viquez, se consiguió el servicio telegráfico. La línea se extendió de Los Bajos a La Unión y desde aquí hasta Aguas Zarcas; la línea que venía de Los Bajos se quitó tiempo después y se conectó a la de Buena Vista. El primer telegrafista de La Unión fue don Juan J. Jenkins, de Atenas y el mensajero don Guillermo Quesada R. (Gaceta del 27 de febrero de 1908). Sucedieron al Sr. Jenkins en el cargo, don Ulises Cabezas, don Rubén Cabezas, don Gilberto Rojas, don Jesús Vargas y otros más.

Los servicios religiosos los celebraba el Curá de Zarcero que de cuando en cuando venía a La Unión, hasta que por ahí de 1910 fue nombrado residencial el Presbitero don Moisés Salas, que oficiaba los servicios en la Casa Cural, sita donde ahora está la Escuela Juan Chávez.

Los médicos venían desde Naranjo y atendían en la casa de doña Dominga Herrera de Quesada, que era la posada de moda para los pasajeros, la casa de los pobres y de los enfermos y el lugar de reunión. El Dr. don Sergio Fallas fue el primer médico oficial que permaneció con residencia por un año entre 1907 y 1908.

Por este tiempo también se radicaron las familias siguientes: don Eduardo Arroyo Lovel y don Juan Castro Blanco, que se establecieron con buenos aserraderos; don Pedro Quesada padre de Monseñor don Delfín Quesada C., actual Obispo de El General; don Florencio y don Leonar-



Colegio La Inmaculada



La A. V. O. Empresa de Aviación

do Solís, don Luis Rodríguez, don Ricardo, don Filemón y don Rodolfo Quesada; don Crescencio Ences, don José María González, don Lorenzo Gómez, don Teófilo González, don Francisco y don Alberto Estrada, doña Juana Rosa Q. de Solís, don Domingo Aguilar, don Pedro Vindas, don Manuel y don José Corella, don Carlos Campos y los carpinteros don Modesto Blanco, don Goyito Esquivel y don Bernardino Jiménez.

CREACION DEL CANTON DE SAN CARLOS

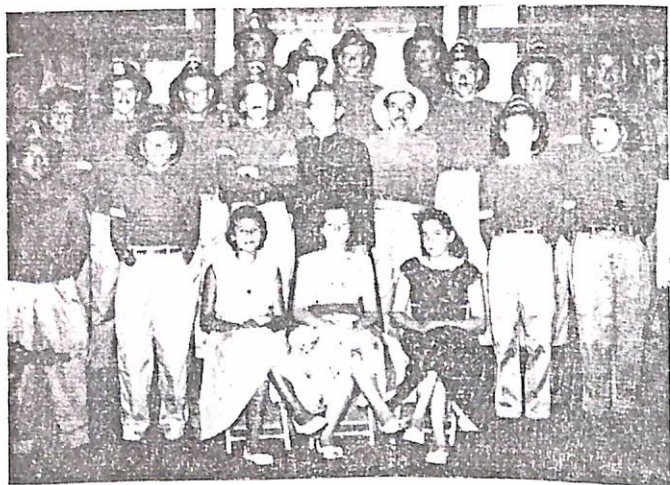
La Unión y los demás caseríos del distrito de San Carlos fueron progresando de tal modo, que el Gobierno creyó de justicia elevarlo a la categoría de Cantón, aún cuando no reunía los tres mil habitantes de ley. Discutido el asunto en el Congreso, se resolvió favorablemente por Decreto N° 31 de 26 de setiembre de 1911, sancionado el 29 del mismo mes y año, la creación del Cantón de San Carlos, como X° de la Provincia de Alajuela, cambiando el nombre de La Unión por el de Villa Quesada como cabecera del Cantón. Este quedó formado con los siguientes distritos: 1° Villa Quesada con los caseríos de Sucre, Ronrón, Colón, San Vicente y San Rafael. 2° Florencia con Muelle, El Peje y El Arenal. 3° Buena Vista. 4° Aguas Zarcas con La Marina, Venecia, Pital y Bijagual. El 18 de octubre de 1935, fue creado el distrito 5°: Venecia con Marsella y La Unión.

Haremos ahora una descripción geográfica de este cantón, que limita al Norte con Los Chiles de Grecia, Río San Juan y República de Nicaragua; al Sur con los cantones de Poás, San Ramón y Alfaro Ruiz; al Este Río Cuarto de Grecia y la Provincia de Heredia; al Oeste con los cantones de Miramar de la Provincia de Puntarenas y Tilarán de la Provincia de Guanacaste. Su extensión se aproxima a los 8.000 kilómetros cuadrados y la población alcanza a los 31.000 habitantes. La topografía de su suelo es en su mayoría llana, siendo esta parte apta para el cultivo de pastos, cereales, banano, etc. La parte quebrada que va ascendiendo por la cordillera central, que alcanza a más de mil metros sobre el nivel del mar, produce caña, café y pastos. El clima es variado desde el cálido hasta el frío y por esta razón puede decirse que en San Carlos se produce casi todo. El territorio está regado de abundantes ríos, siendo los más importantes el Tres Amigos, el Aguas Zarcas, el Arenal que tiene en su na-



Edificio Quirós & Rodríguez

0131980



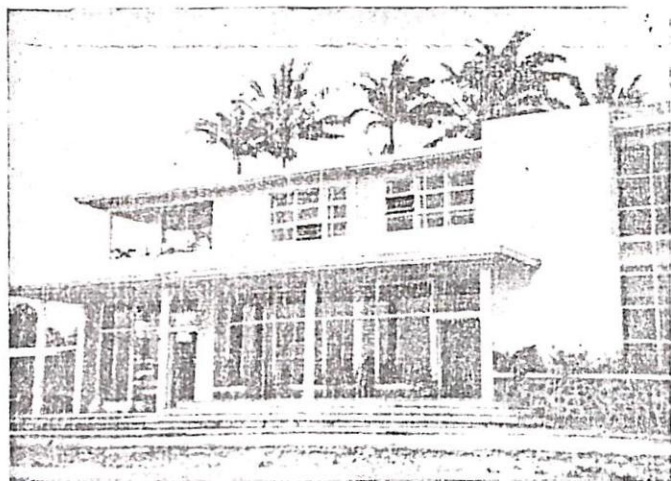
Cuerpo de Bomberos

cimiento una gran laguna; el Toro Amarillo, que forma una hermosa catarata que con el tiempo será un abastecimiento de energía eléctrica y el San Carlos que es navegable.

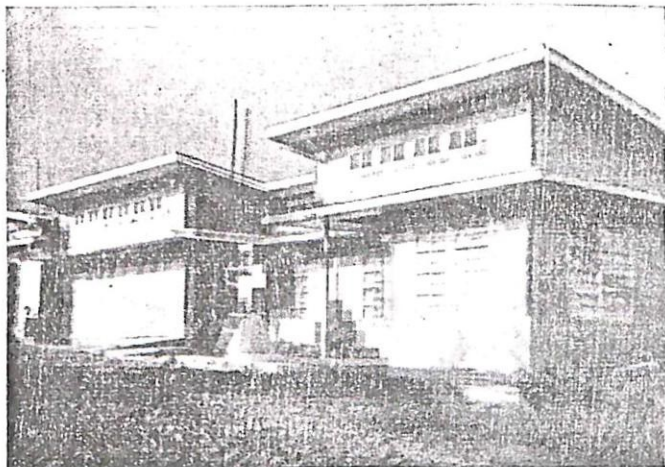
El Jefe Político de este nuevo cantón fue don Ricardo Quesada Cabezas y Secretario don Juan Bautista Romero. Otros Jefes Políticos fueron don José Espinoza, don Guillermo Quesada, etc. Alcalde fue don Ernesto Rojas y Secretario don José Chaverri. Desempeñaron también como alcaldes don Hormidas Araya y don Manuel Quesada Cabezas, por varios años. La Municipalidad fue integrada por los propietarios: don Santiago Salas, don Rafael Quesada Q. y don Juan Gamboa. El Tesorero Municipal fue don Darío Rodríguez. La Jefatura se instaló en una casa que estaba en la esquina Noroeste de la plaza, la cual fue comprada por contribución popular a don Francisco Acuña por la suma de C 700.00.

El primer botiquín fue establecido por don David Mora y después regentado por don Darío Rodríguez.

En 1912 se estrenó la Iglesia, construida de cedro por dentro y zinc por fuera. Don Paco Estrada sirvió como ecónomo y regaló 2 campanas y una imagen nueva de San Esteban. Doña Gabriela por contribución hizo venir una imagen de María Auxiliadora; don Luis Rodríguez regaló una custodia. La Municipalidad hizo una cárcel nueva, un matadero, un mercado y arregló varias calles, caminos y puentes. El 18 de julio de 1913 quedó instalada por don Juan Chávez una planta eléctrica. En 1914 se instaló una Junta de Caridad, integrada por don Eduardo Arroyo Lovel, don Ramón Salomé Quesada Q., don Juan Hidalgo Q., don Juan Castro Blanco, don Fidel Rodríguez Alpizar, don José María González Cruz y don José Chaverri; como Tesorero don Fenelón Quesada H., quienes tomaron a su cargo el mantenimiento del cementerio, la atención de enfermos y los medios para allegar fondos y construir un pequeño hospital. En la segunda Junta de Caridad nombrada, don Juan Chávez fue el Presidente y en la tercera, don Nicanor Quesada. Tanto para este hospital, como para el nuevo, la lista de contribuyentes hacen legión; prácticamente ayudó todo el mundo. Sin embargo, consignaremos una pequeña lista (según folleto 1944-1947). Además de las personas ya mencionadas, el Prof. don Bolívar González A., Prof. don Aquiles Gamboa, Dr. don Alfredo Alfaro, Dr. Swau, Dr. Carlos Cuaresma, Dr. Berkovics, Dr.



Banco de Costa Rica



Cruz Roja

José N. Mourelo, Lic. don Aristides Montero, Lic. don Remigio Rodríguez, Presbo. Delfín Quesada, Don Ricardo Quirós, don Santiago U. Piedra, don Manuel Quesada C., don Hormidas Araya, don Ofelio Solís, don Idelfonso Bolaños, don Manuel Solís, don Teófilo y don Francisco Arroyo, don Emilio y doña Paula Rojas de Alvarado, doña Mercedes Quesada de Tarín, don Claudio Solís, don Porfirio Rojas, don Manuel Chávez, don Luis Hidalgo, don Jesús Hidalgo, don Guillermo Quesada, don Nefthalí Quesada, don Amado Paniagua, don Manuel M. Solano, don Cleto Bustamante, don Juan Bautista Solís, don Luis María Chávez, don Guillermo Salazar, don Aníbal Quesada, don Pedro Solís, don Quintín Rojas, don Gutberto Chávez, don Raúl Hidalgo, don Jorge Quesada A., don Inocente Hidalgo, don Víctor Rojas, don Leonardo Murillo, don Juan R. Vindas, don Emilio Hidalgo, don Luis Barrientos, don Juan Ferraro, don Rubén Salazar, don Juan Rafael Carrillo, Srta. Sofía Espinoza, Srta. María Arce y Srta. Francisca Maroto. También contribuyeron los comités de los distritos, la Municipalidad y el Servicio Cooperativo Interamericano de Salud Pública.

EDIFICIOS DE CIUDAD QUESADA

El Hospital, una de las obras cuya realización más preocupó a los sancarleños, construido bajo la dirección del maestro de obras, don Librado Fuentes, fue inaugurado en setiembre de 1946. Su costo fue de C 100.860.00. Este amplio hospital tiene 2 salones para maternidad, 2 para mujeres, 4 para niños, 1 para asegurados, 2 para cirugía mayor y menor, 1 para Rayos X, 8 cuartos para pensionistas, además de los salones para lavado, cocina y comedor; las camas son 80 y se atiende un promedio de 85 enfermos diarios. El personal lo componen el Director Dr. don David Zeitung G., el Administrador don Eduardo Ramírez; Superiora Sor Fé Mena y 5 religiosas de la Orden de San Francisco; médicos asistentes: Dr. don Eduardo Lizano A. y Dr. don Carlos Ruiz S.; 1 obstétrica, 17 enfermeras y 19 empleados. Total 46 personas. La Junta de Protección Social actual está integrada así: Ing. don Máximo Fernández, Presidente; Juan Bautista Solís R., Vicepresidente; don José F. Arroyo, don Alberto Sauma y don Manuel Chávez R.

El Palacio Municipal costó unos C 30.000.00 y fue inaugurado el 12 de octubre de 1947. Es un amplio edificio que aloja varias oficinas y un Salón de Sesiones. La Municipi-

palidad que trabaja con un presupuesto de C 570.000.00 está integrada por las siguientes personas: don Paulino Quirós Fonseca, Presidente; don Rafael Rojas Araya, don Jesús Hidalgo Quesada, don Carlos Rojas Zamora, don Sergio Quirós Maroto, don Héctor Solís Chávez, Srta. Leonor Quesada Hidalgo, don Vladimir Arroyo Quesada, don Rodolfo Bustamante Quirós, don Isidro Sánchez Bolaños y don Juan Félix Solís Solano.

Atiende en la **Secretaría** la Srta. Luz María Díaz Rocha; en la **Tesorería** don Arturo Hidalgo Rojas y en la **Contaduría** don José Joaquín Solís Solano.

La Municipiplidad cuenta con un equipo motorizado para el arreglo de caminos.

Las oficinas de la **Jefatura Política** son las siguientes: la del Jefe Político y Ejecutivo Municipal, don Juan Bautista Solís; la Secretaría atendida por don José María González y Prosecretaría por don Selim Acuña.

También está instalada la Administración de Correos, atendida por la señora Lilia Piedra de González y un local para la filarmonía.

Hay dos Alcaldías (en edificio particular): **Primera**, a cargo de don Ramón María Campos y Secretario don Ismael Hidalgo Hernández y **Segunda**, servida por don Jaime Ulloa y Secretario don Jesús Calvo. El jefe de la Oficina de Telégrafo, instalada en edificio particular, es don Humberto Ramírez. Hay también tres resguardos fiscales en el Cantón, uno de los cuales está en esta ciudad.

La Escuela Juan Chávez R., fue inaugurada el año 1927. La actual Directora es la Sra. doña María Cristina Sánchez Bolaños de Ugalde, que trabaja con mucho acierto en asocio de 34 maestros y 2 más para el kinder. La asistencia media es de 823 alumnos. La Junta de Educación está integrada por las siguientes personas. don Vladimir Arroyo Quesada, Presidente; don Otilio Hidalgo Quirós, don Francisco Ugalde Rodríguez, don Noé Piedra González y don Juan Vicente Herrera Solís.

En esta escuela se imparten también clases nocturnas, a las que asisten unas 160 personas. El primer radio que llegó a esta ciudad le fue donado a la Escuela por don Otilio Ulate Blanco.

Ahora está en construcción por el Gobierno, una nueva escuela, en lugar más apropiado, que constará de 8 pabellones donde habrá 36 salas que corresponden a 29 aulas, un salón de actos, uno para dirección, uno para bi-

bliblioteca, uno para cocina, uno para comedor, uno para reunión de personal y otro para botiquín y curas de emergencia. Costará un millón de colones.

El Colegio San Carlos, está en un edificio particular y además no reúne las condiciones para el objeto. Empezó a funcionar en el año 1945 con el nombre de complementaria, siendo la Directora entonces la Prof. doña Lía Madrigal de Montero. El Director actual es el Prof. don Carlos Luíz Bastos Chavarría, que trabaja con 11 maestros. Las lecciones que se imparten comprenden del 1º al 5º año inclusive y la matrícula es de 175 estudiantes. De los egresados hay varios estudiando en la Universidad, en el Seminario y en el extranjero. Otros ya tienen sus títulos de maestros, abogados, agrónomos, etc.

El Colegio de la Inmaculada (para mujeres) iniciativa del Padre Sancho, regentado por Madres Franciscanas de la Inmaculada, procedentes de Colombia, fue construido en un terreno de 8 manzanas, donado por la Srta. Susana Chávez, doña Celinia Vargas de Rojas y don Carlos y don Aníbal Rojas. Se hizo con ayuda de la Municipalidad y contribución popular. Lo que hay ya construido, con dos aulas para primaria y dos para secundaria, ha costado ₡ 100.000.00; y habrá necesidad cada año de aumentar 2 aulas más. Este Colegio se inauguró el 24 de marzo de 1957 y en la actualidad cuenta con una matrícula de 126 alumnas.

La Iglesia en construcción se empezó en mayo de 1952, bajo la competente dirección del maestro de obras don Aurelio Solano A. Esta obra merece especial atención tanto por la magnitud de la misma como por la sencillez de su arquitectura modernista y su novísimo estilo "cristicéntrico" que es una revolución por su originalidad. Según dice el Padre Sancho "esta iglesia no llevará las acostumbradas columnas, ni altares laterales que distraigan la atención de los fieles; únicamente, al fondo de la iglesia y en lugar predominante, el altar mayor de formas severas y elegantes sobre el cual estará un Cristo de proporciones gigantescas". Los siguientes números darán una idea de esta magnífica obra, que tendrá de largo 65 metros, de ancho 24, de altura en la torre 50 y capacidad para dos mil asientos o tres mil personas de pie. Un equipo especial ha sido necesario instalar para esta clase de trabajos. No cabe duda que este templo una vez terminado será orgullo de los sancarleños. Costará unos dos millones

y medio de colones.

En el transcurso de los años esta Parroquia fue atendida por los señores Curas de Zarcerero, Presbíteros Valenciano, Vargas y Viquez y desde San Ramón por el Presbo. Juan Vicente Solís, ahora Obispo de Alajuela; y radicados aquí el Presbo. don Moisés Salas, el Presbo. Vilchez, el Presbo. Ramírez que construyó una nueva Casa Cural y compró un reloj público para la Iglesia. Después, durante 5 años, atendió con muy buen éxito el Presbo. don Delfín Quesada, hoy Obispo de El General. En la actualidad está al frente de la Parroquia y de los trabajos del nuevo templo, el Presbo. Eladio Sancho, que llegó a esta ciudad el 30 de diciembre de 1950. Atiende a los servicios espirituales con dos sacerdotes residentes, Presbíteros don Manuel Vargas y don Carlos Luis Monge y el Presbo. don Ramón Arrieta, Coadjutor Territorial de Venecia.

El Matadero Municipal es un cómodo edificio que costó ₡ 85.000.00 habiendo la Municipalidad aportado la suma de ₡ 50.000.00 y el Gobierno el resto. Se inauguró el 4 de setiembre de 1956. Fue construído en lugar apartado del centro y con suficiente agua y espacio. Dentro del mismo hay una romana y todo lo necesario para el manejo higiénico de la carne; afuera hay 3 corrales para ganado, 5 para cerdos y otro para el ganado que se va a sacrificar. Este Matadero está al cuidado de un Jefe que lo es don Juan Bautista Jiménez Bejarano.

El Seguro Social este es otro importante edificio que se inauguró el 10 de agosto de 1956 y costó ₡ 700.000.00. Se atienden en él un promedio de 75 personas diariamente; y para los enfermos que hay que hospitalizar se dispone de 15 camas en el Hospital. El Jefe médico del dispensario es el Dr. don Eduardo Lizano Aguirre y el Jefe Administrativo don Luis Seravalli Jiménez. En Pital mantienen otro dispensario para atender una vez por semana. En la actualidad son unos 32 pacientes.

El Plantel Sanitario, una obra de gran importancia para la higiene de la ciudad. Su costo fue de ₡ 80.000.00 financiado por la Municipalidad, el Ministerio de Salubridad y el Servicio Cooperativo. Los trabajos de este Plantel están a cargo del Director don Rogelio Arce Jiménez.

La Unidad Sanitaria, está instalada en casa particular a cargo del Dr. Carlos Ruiz y su personal, para la atención inmediata de los no asegurados.

UNA VUELTA POR LA CIUDAD

Descritos ya algunos de los más importantes edificios, haremos notar que la ciudad tiene una buena cañería, con agua pura y abundante; la cual fue inaugurada en 1926, habiendo costado C 150.000.00. Cuida de ella el fontanero don Hernán Bolaños Ramírez. La iluminación es perfecta: cuatro plantas particulares suministran energía para todas las necesidades, siendo la de más potencia la de don Juan Mercedes Matamoros, de 500 kilowats, que se inauguró en 1950. Se dice que hay el proyecto de montar dos plantas más de 500 kilowats cada una. El cuadrante de la ciudad de 16 manzanas, tiene sus principales calles bien asfaltadas y el movimiento de vehículos, en todas direcciones, es constante. Esta población que era una villa, recibió el título de ciudad el 1° de mayo de 1953 y sufrió una invasión calderonista el 11 de enero de 1955, siendo ocupada por espacio de 24 horas.

La ciudad además de los edificios mencionados, tiene muchas residencias nuevas, pues casi todas han sido renovadas. Un amigo me decía: "Vea, de las casas viejas que había hasta 1911, quedan sólo dos" y creo que tiene razón.

El Barrio San Roque, es una prolongación de la ciudad hacia el Norte y allí se encuentran el Aeropuerto, el Matadero Municipal, la Escuela Juan Bautista Solís y las casas que está construyendo el INVU. Es un plan de 45 de las cuales hay 15 terminadas y habitadas.

Al frente de la Iglesia luce un bonito jardín, que tiene a un lado un monumento a la memoria de don Juan Chávez y al centro un elegante kiosco donde la filarmónica deleita con sus conciertos. Si vamos al balneario Linda Vista también encontramos un lugar de esparcimiento con las últimas innovaciones; hay en la ciudad dos teatros que pasan las mejores películas; dos sucursales de banco que facilitan la movilización de la moneda y del crédito; almacenes, tiendas, ferreterías, librerías, boticas, oficinas de abogacía, dentisterías, fotografía, hoteles (uno de 3 pisos con 35 cuartos dobles), pensiones, restaurantes, cafés, cantinas, zapaterías, talabarterías, sastrerías, panaderías, fábricas de hielo, de refrescos, de capas de hule, de cepillos de raíz, de pasta para fajas de transmisión; talleres de mecánica y de muebles, bombas expendedoras de gasolina. Todo este gran comercio ha sido creado por el in-

intensivo movimiento de pasajeros que podemos comprobar si vamos a la Estación de Camiones, propiedad de don Aníbal Quesada Quesada, a donde llegan buses y salen constantemente para el interior y demás distritos del Cantón. También hay otra estación para el servicio de "station wagons" que van a San José y otra para taxis que hacen servicios locales. Además hay una empresa aérea, la AVO, cuyo propietario es el gerente, Capitán de Aviación don Alejandro Romero Talavera, que hace servicios diariamente, de pasajeros y carga, desde esta ciudad a La Fortuna, Santa Marta, El Venado, Guatuzo y Los Chiles. También hay comunicación por la vía fluvial del Río San Carlos al Río San Juan, Lago de Nicaragua y Barrera del Colorado.

En la ciudad también vemos cómo especialmente la gente joven se preocupa de aumentar las actividades culturales y sociales. Por ejemplo el 30 de abril de 1933 tuvo lugar una exposición general de todo lo que el cantón produce, que resultó un verdadero éxito. Entre los organizadores recordamos al Prof. don Hernán Paniagua y a don Manuel Quesada Cabezas.

La filarmonía se organizó también desde el año 1937, con don Benjamín Campos de Director y 16 músicos. En la actualidad la dirige don Manuel Castro R.

La Biblioteca Pública se organizó desde el año 1948, siendo uno de sus principales fundadores el Dr. don José N. Mourelo; como bibliotecaria empezó doña Enid Quirós de Elizondo y la actual es doña Carmen Quirós de Arroyo. Cuenta el establecimiento con 2027 volúmenes.

Un Centro Social Deportivo cuenta con 90 socios. El Presidente de la Directiva es el Dr. don Eduardo Lizano. En el local del centro se efectúan con regularidad fiestas sociales como cumpleaños, bailes, concursos y otros eventos. También hay diversiones como juegos de billar, ping-pong y ajedrez. En el campo de deportes se hacen campeonatos con los equipos de los demás distritos, habiendo participado en el último 12 equipos.

El Club de Pesca cuenta con 18 socios que cuidan de los recursos naturales, tratando de eliminar la pesca ilegal. A esta filial le cupó el honor de iniciar la pesca del bobo con señuelo. El Presidente de la Directiva es don José Rafael Rojas Kopper.

El Club de Leones cuenta con 25 socios. El Presidente de la Directiva es el Dr. don Eduardo Lizano y sus acti-

vidades están encaminadas al mejoramiento de la comunidad.

Los Clubes 4-S de Extensión Agrícola, en San Carlos, alcanzan a 27 con un total de 380 socios. Están organizados por el M. A. I. (Ministerio de Agricultura e Industrias) y figuran como encargados de los clubes de varones y mujeres, respectivamente, don Trino Zamora y doña Amalia de Peralta. Sus principales actividades son agrícolas y pecuarias; la enseñanza del cultivo, abono, riego, conservación de recursos naturales, huertas familiares, la cría de cerdos de raza y la atención de sus enfermedades. También esos clubes cooperan con festividades de la Iglesia y campañas de mejoramiento de la comunidad. En los clubes de Amas de Casa las muchachas son instruidas en menesteres domésticos, como tejidos, costura, trabajos manuales, cocina, arreglo de jardines y otras cosas más.

A algunas conferencias han asistido hasta 980 personas y las campañas de mejoramiento comunal por medio de los socios, han dado muy buenos resultados.

También se ha efectuado ya un intercambio de socios con Estados Unidos, donde se encuentra actualmente el socio y estudiante don Eduardo Gómez Hidalgo, quien permanecerá allá por un período de seis meses.

La Cruz Roja está integrada por veinte miembros voluntarios, Presidente del Comité Auxiliar lo es don Roberto Siles Fuentes. Cuenta este cuerpo con dos ambulancias y un edificio que costó ₡ 30.000.00 y que fue construido en parte por suscripción popular y el resto por ayuda del Gobierno. La Municipaliadd donó el terreno.

La Cámara Junior, cuenta con 36 socios. La Presidente don Trino Zamora y sus actividades tienden al beneficio de la comunidad.

La Cámara de Ganaderos se preocupa por todo lo relacionado con el ganado: cría, engorde, venta, créditos, instalaciones industriales. En proyecto hay una fábrica de leche en polvo y la creación de un banco. La Junta Directiva de esta Cámara están integrada así: Presidente don Ofelio Solís R.; Vicepresidentes, don Juan Ferraro Ocaña y don Nefthalí Salazar Morales; Secretario, don Tobias Bolaños A.; Tesorero, don Carlos Rojas Z.; Fiscal, don Adolfo Quesada. Presidentes Honorarios: don Fernando Valverde V. y Presbo. don Eladio Sancho. Delegados don Gilberto Barrantes y don Juan José Herrero; Vocales don Uriel Salas, don Gonzalo González, don Adolfo Matamo-

ros, don Paulino Quirós, don Rodrigo Riggioni, don Eladio Herrera, don Filadelfo Rodríguez, don Felipe Fonseca, don Sergio Córdoba, don Alfredo Rodríguez, don Orfilio Hidalgo y don Marco Tulio Murillo.

Cuerpo de Bomberos. Cuenta con 17 números voluntarios bajo el mando del Teniente don Eduardo Murillo Herrera. Tiene edificio propio, inadecuado, y una unidad con su correspondiente equipo que costó ₡ 30.000.00, listo para cualquier emergencia.

La J. O. C. tiene un salón construido por contribución popular y presta muchos servicios para conferencias, veladas, organizaciones y catecismo. Los socios son 25 y se preocupan por la moral y las buenas costumbres de los habitantes de todo el cantón.

El Turismo es una industria naciente en nuestro país, y por lo consiguiente en San Carlos, a donde hasta hace poco llegó la carretera.

San Carlos ha sido muy visitado en los veranos y principalmente en Semana Santa y vale la pena intensificar el turismo tico para dar a conocer algunas bellezas naturales del cantón, que sabiéndolas explotar son una nueva fuente de riqueza y aumento en relaciones y conocimientos agrícolas y comerciales.

Para esto debe instalarse en Ciudad Quesada una Junta que asesorada por el Instituto Costarricense de Turismo se encargue de financiar, dirigir y promover excursiones u otros eventos similares y entusiasmar a la empresa particular para que colabore en el acondicionamiento de los lugares apropiados.

Además San Carlos tendrá una oportunidad para ensanchar el turismo tico en autobuses una vez que las carreteras hagan contacto: la de Pital con la de Sarapiquí y la de Florencia con la de Tilarán. Entonces podrán hacerse viajes circulares. Por ejemplo: saliendo de Heredia seguir para Ciudad Quesada, Pital, Río Cuarto, San Miguel de Sarapiquí, Vara Blanca y regreso al punto de partida; o también, de Naranjo a Zarcerro, Ciudad Quesada, Florencia, La Fortuna, Tilarán, Cañas, San Ramón, Palmares y Naranjo nuevamente.

PANORAMA

El Cantón de San Carlos, lo mismo que Ciudad Quesada, fueron progresando paulatinamente a través de los años; pero después de que la carretera llegó en 1940, el ritmo del progreso fue notorio. El panorama que hoy se

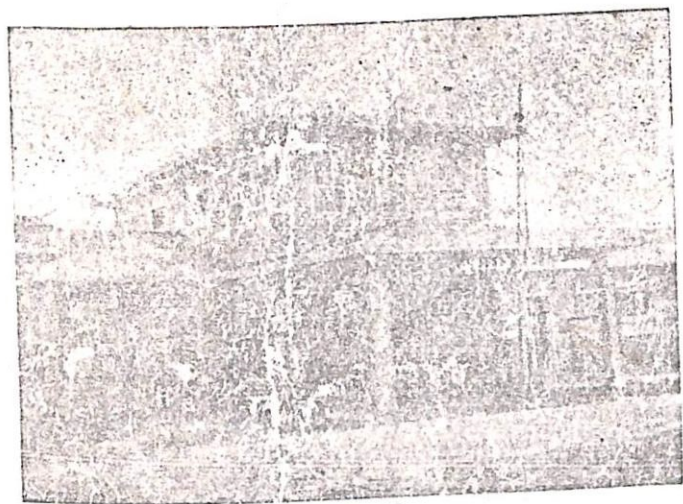
presenta es asombroso, es como si despertáramos de un sueño. San Carlos es un cantón en marcha; los sancarleños tienen mucho que hacer y por eso no descansan. Todo es acción y preocupación; la agricultura, la industria, el comercio y la ganadería, han crecido a límites insospechados. La población que en 1911 era de unos 3.000 habitantes, según el último censo llega en la actualidad a 31.000, es decir, se multiplicó diez veces en pocos años.

Diseminados por todo el cantón podemos ver haciendas de ganado, entre ellas la del ex-Presidente de la República don Otilio Ulate Blanco; lecherías que elaboran queso y mantequilla; crías de cerdos, cultivos de banano y casi de toda clase de frutas; verduras y cereales; trapiches de agua para la elaboración del dulce. Hay tres ingenios de azúcar en gran producción. Dos beneficios de café del que hay grandes cultivos; máquinas y secadoras para el beneficio del arroz; aserraderos que alistan la madera de los inagotables bosques y que sale para el interior en grandes cantidades. También de los bosques se aprovechan el hule, la raicilla y los animales de cacería; plantas eléctricas que producen luz y comodidad; carreteras, caminos, líneas telegráficas y servicios de correos que van a todos los lugares y aún a los más apartados. Veamos: Buena Vista, Ronrón, Sucre, San Vicente, Colón, Los Angeles, San Rafael, San Isidro, Cedral, Florencia, Santa Clara, La Vieja, El Peje, El Tanque, El Venado, El Arenal, El Muelle, Quebrada Azul, La Fortuna, Jabillos, La Tigra, La Vega, La Palma, Jicarito, Monterrey, Aguas Zarcas, La Marina, Pital, Veracruz, Kopper, Chaparrón, Chaparroncito, Concepción, Bijagual, Pitalito, La Gloria, Altamira, Venecia, Marsella, El Paraíso, Buenos Aires, Las Huacas, La Unión, San Pedro y Los Negritos.

Termino aquí mi labor como una contribución al progreso y como Uds. podrán darse cuenta, no he mencionado todavía los adelantos de los distritos y caseríos donde hay también importantes obras, industrias y haciendas que merecen detallarse particularmente, porque son un esfuerzo del sancarleño, honra y riqueza del cantón. Pero será para un próximo trabajo, que incluirá un plano del cantón.

En la presente monografía no dudo que falten algunos datos y por ello, o por cualquier involuntaria omisión, pido disculpas, pues mi intención fue hacerla lo mejor posible.

Para Don Daniel Jiménez
Con afecto,
Saul Fresada



UNA RESIDENCIA

